

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2004.1

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1**

Abreviatura: AAA'2004.I

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y de Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL YACIMIENTO “CORTIJO DE RUIZ DÍAZ”, CON MOTIVO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL TRAMO DE GASODUCTO SE-CO (LA RAMBLA, CÓRDOBA).

M<sup>a</sup> CARMEN REIMÓNDEZ BECERRA  
NATALIA CABEZAS GARCÍA

**Resumen:** La afección que justificó este proyecto de intervención fue la construcción de un gasoducto, que iba de Sevilla hasta Córdoba. Dicha obra, en su PK 123, sito en La Rambla, Córdoba, suponía la excavación de una zanja de una superficie lineal de 1,5m de ancho a lo largo de 150m donde había un yacimiento que iba a ser afectado. Allí localizamos varios restos arqueológicos, relacionados con un yacimiento de la Edad Media (periodo islámico, s.s. X-XIII).

**Abstract:** The affection that justified this project was the building of a gas pipeline since Seville to Córdoba. This work, in the P.K. 123 of his plan, located in La rambla, Córdoba, consisted in the excavation of a linear surface of 1,5m of wide throughout 150m where was an ancient place and it was going to be affected. There, archaeological rest related to a deposit of the Average Age (Islamic period, s.s. X-XIII) were located.

## INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

Previamente a nuestro trabajo, con carácter preventivo, y como es habitual en este tipo de proyectos de ingeniería, se solicitó a los promotores la ejecución de una Prospección Arqueológica Superficial a lo largo del trazado proyectado. Esta actuación fue realizada por un equipo de arqueólogos encabezado por Enrique del Castillo Olivares en 2002. Al respecto, la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba emite su resolución con referencia Exp. 4503-I.A.U. 2002 /17, estableciendo -como medida preventiva a aplicar durante la fase de ejecución de obras- la necesidad de realizar una vigilancia arqueológica intensiva de los movimientos de tierra, actividad que se inicia, dirigida por la arqueóloga M<sup>a</sup> Carmen Reimóndez Becerra, el día 7 de Julio de 2003, en la Provincia de Sevilla para continuar por la de Córdoba.

Nuestro trabajo consistía en realizar una vigilancia arqueológica de los movimientos de tierra aparejados a la apertura de pistas y excavación de zanjas a lo largo del trazado del gasoducto, con el objetivo de salvaguardar posibles yacimientos inéditos, no detectados durante la prospección superficial, como efectivamente ha ocurrido en el caso que nos ocupa: la afección del gaseoducto sobre el yacimiento inédito “Cortijo de Ruiz Diaz”, en el T.M. de La Rambla, provincia de Córdoba.

Se procedió -como paso previo y necesario- a la delimitación superficial de las estructuras arqueológicas observadas para la caracterización del citado yacimiento. El hallazgo fue comunicado al arqueólogo inspector de la actividad, D. Alejandro Ibáñez, de la delegación de Córdoba, que estableció la necesidad -según establece la legislación vigente- de tramitar un proyecto específico de actividad arqueológica en dicha localización.

Asimismo, el hallazgo fue comunicado al jefe de obras del tramo de gasoducto en cuestión, informándole de la paralización de los trabajos en el área del yacimiento hasta la obtención de la correspondiente autorización por parte de la D.G.B.B.C.C., tramo que en proyecto contemplaba la realización de una posición, en este caso la 7, que comprendería un nudo de convergencia de varias conducciones y la zanja de paso del gasoducto por esa zona.

Paralelamente, Initec Industrial, empresa responsable de la ejecución de las obras, barajó el posible cambio de ubicación de la infraestructura causante del hallazgo (posición 7), con lo que el yacimiento, tras su correspondiente cubrición, quedaría salvaguardado en este área, con lo que, finalmente, la superficie de excavación se redujo a la zona de afección de la zanja (150 m x 1,5 m x -2m).

## PROCESO DE INTERVENCIÓN

La intervención tuvo comienzo el 26 de abril de 2004, con la retirada de las medidas adoptadas para la conservación de la zona mientras se obtenía el permiso pertinente de la DGBBCC. De esta forma, previamente a la intervención preventiva, se había llevado a cabo una fase de seguimiento arqueológico que, como ya hemos dicho permitió la detección del yacimiento.

Durante dicho seguimiento, se procedió a eliminar la capa vegetal para localizar las estructuras arqueológicas existentes. En este sentido, se localizaron en planta una serie de manchas que correspondían a estructuras arqueológicas negativas, excavadas en el sustrato original que destacaban por su coloración oscura en el sustrato amarillento de origen terciario. Algunas de ellas, contenía cúmulos de guijarros y alguna piedra irregular.

Confirmada la afección sobre el yacimiento, se tramita el correspondiente proyecto de excavación preventiva. Cautelarmente, y en tanto se resolvía el procedimiento de autorización, se protegió toda la zona con material geotextil, arena lavada y la propia cubierta vegetal para salvaguardar el yacimiento frente al expolio, tan extendido en la comarca.

De esta forma, una vez que comienza nuestra intervención, partíamos de dos premisas en el proceso de intervención:

- Debía realizarse una excavación en extensión (es decir, debían excavarse la totalidad de las estructuras detectadas) de la zona afectada por el trazado de la zanja para la tubería del gas. Esta superficie suponía aproximadamente 150m x 1,5m a una cota máxima de -2m.
- La estratigrafía básica únicamente se componía de la capa vegetal (que habíamos extraído en el seguimiento) y del sustrato donde se habían localizado una serie de manchas, que se intuían excavadas en la marga-caliza y habían sido luego colmatadas.

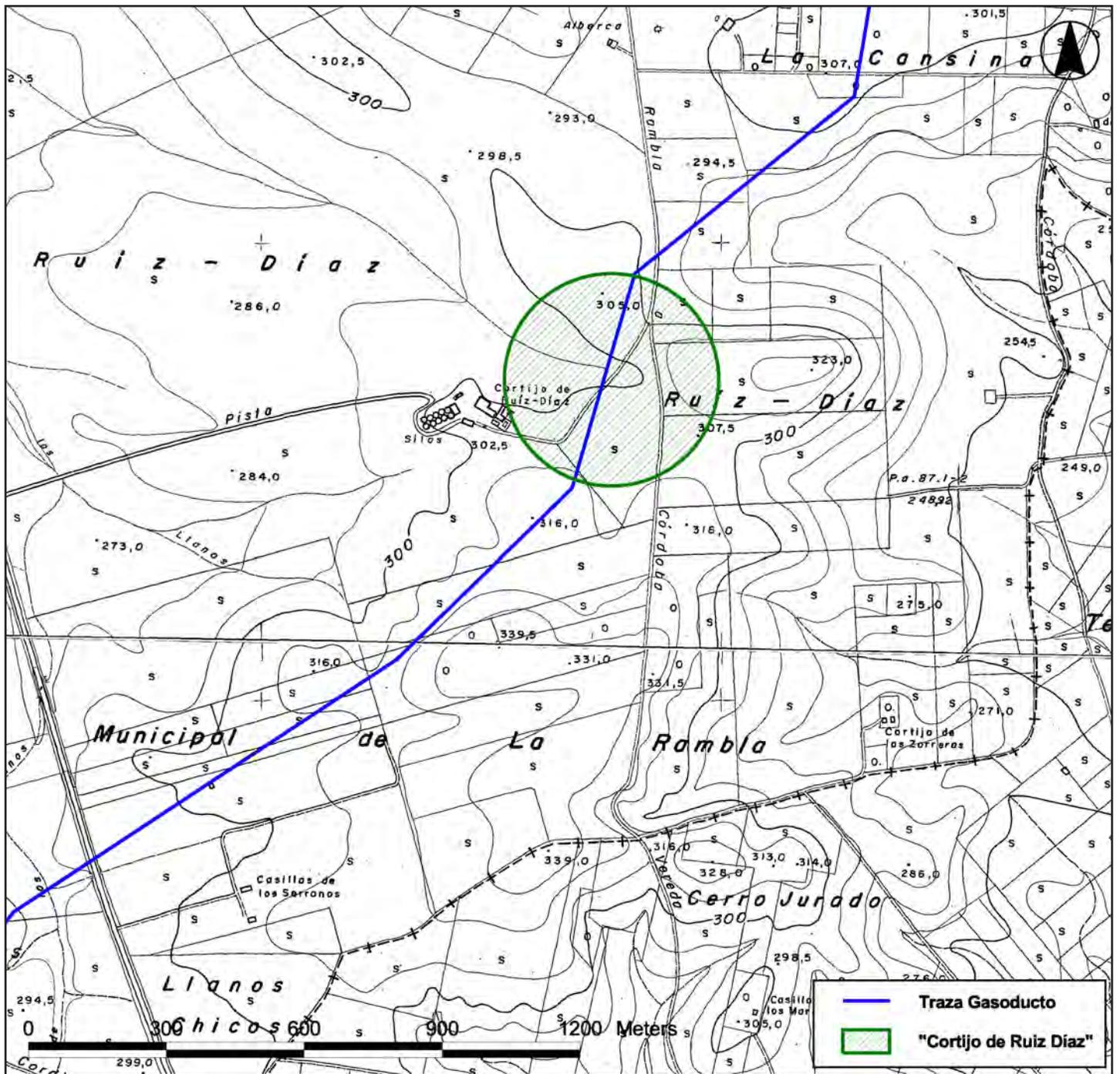


Figura 1. Situación del yacimiento en el trazado del gasoducto

De esta forma, Las actuaciones a seguir fueron muy concretas:

- Retirada del geotextil, del relleno de tierra vegetal y de la arena lavada con los que se cubrió la zanja al final de la fase de Seguimiento Arqueológico como medida de prevención.
- Replanteo de las Unidades de Intervención.
- Excavación y registro (escrito y gráfico) de cada unidad de intervención siguiendo el método Harris.

## RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

En resumen, nuestro yacimiento comprende una zona de ocupación antrópica que se instaura aprovechando una pequeña eleva-

ción del terreno natural, donde las principales estructuras localizadas consisten en una serie de estructuras negativas o interfaciales que están excavadas en el sustrato natural y que se superponen unas a otras, lo que indica la existencia de diferentes fases en el yacimiento, y cuya excavación nos ofrece datos de diversos usos de este espacio común:

- 1 Construcción y uso de estructuras de almacenamiento (silos).
- 2 Abandono de los primeros silos y relleno con materiales de desecho.
- 3 Nivel de enterramientos.
- 4 Amortización del nivel funerario por una nueva fase de silos.

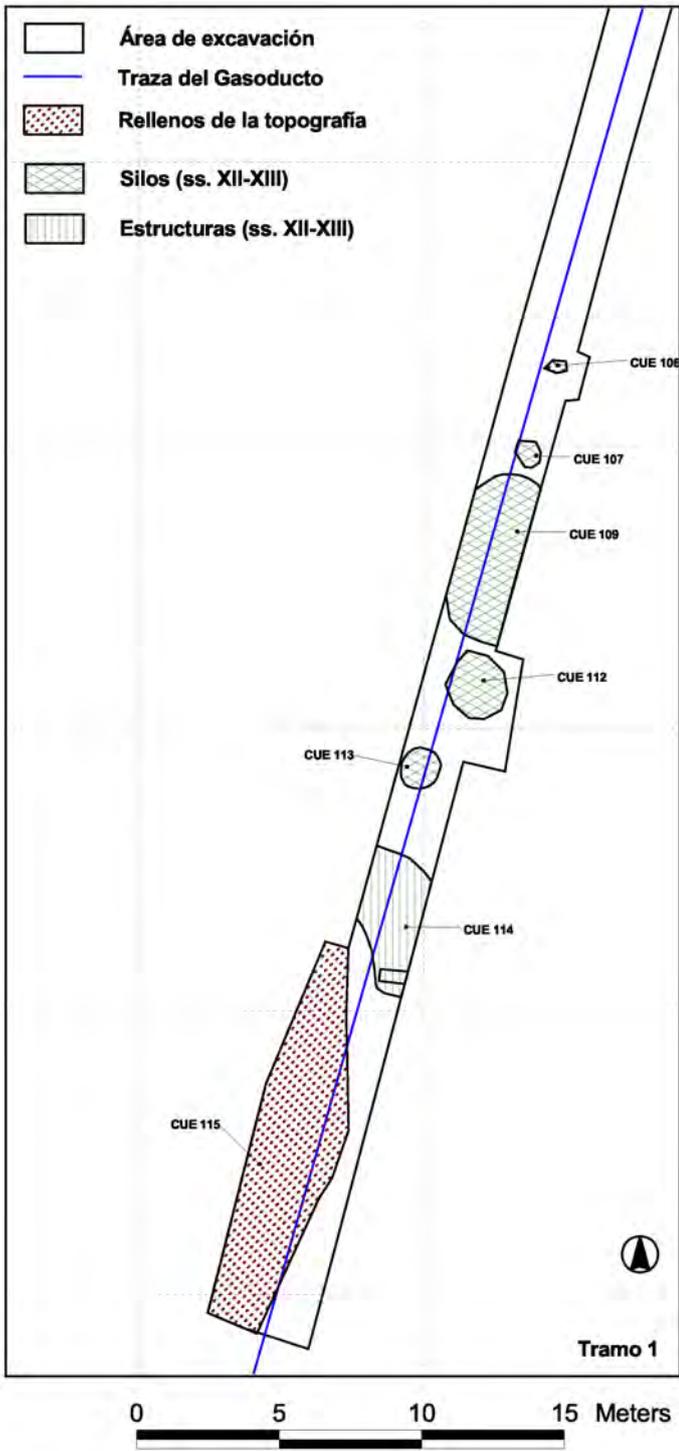


Figura 2. Parte Sur de la zanja

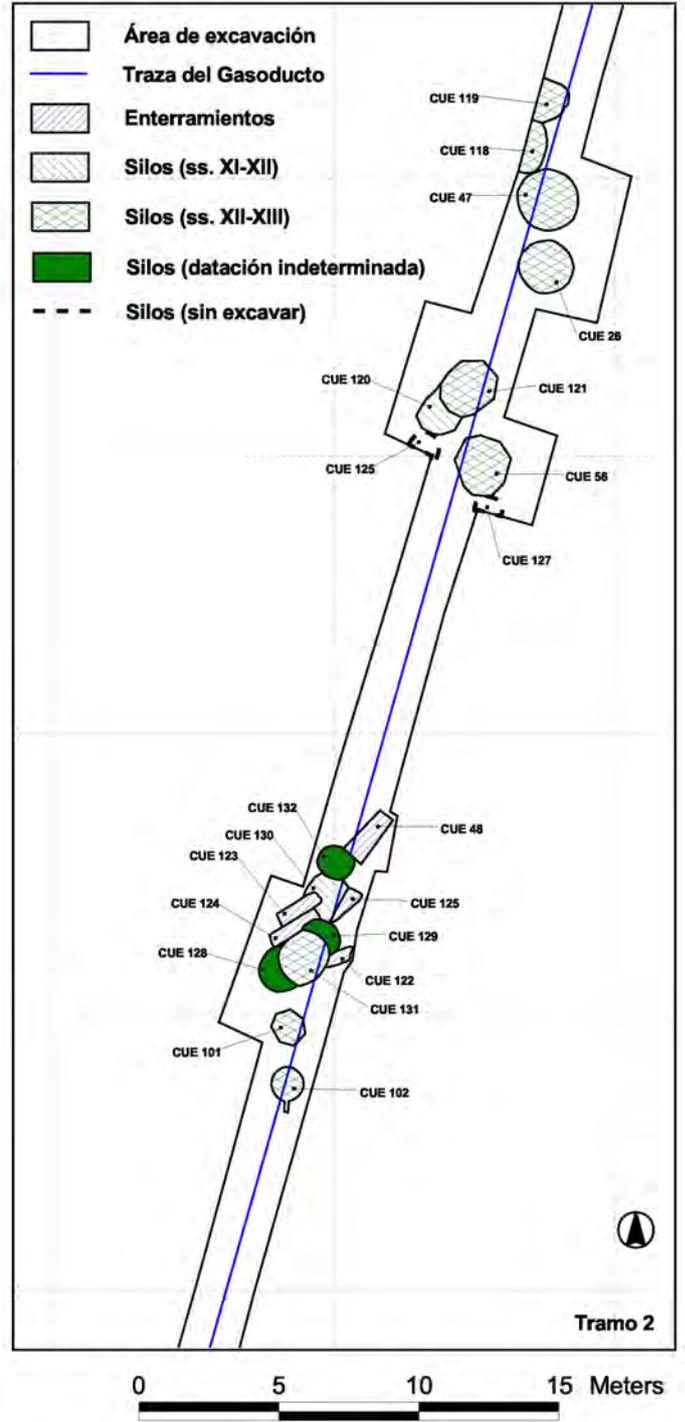


Figura 3. Estructuras en la parte media de la zanja)

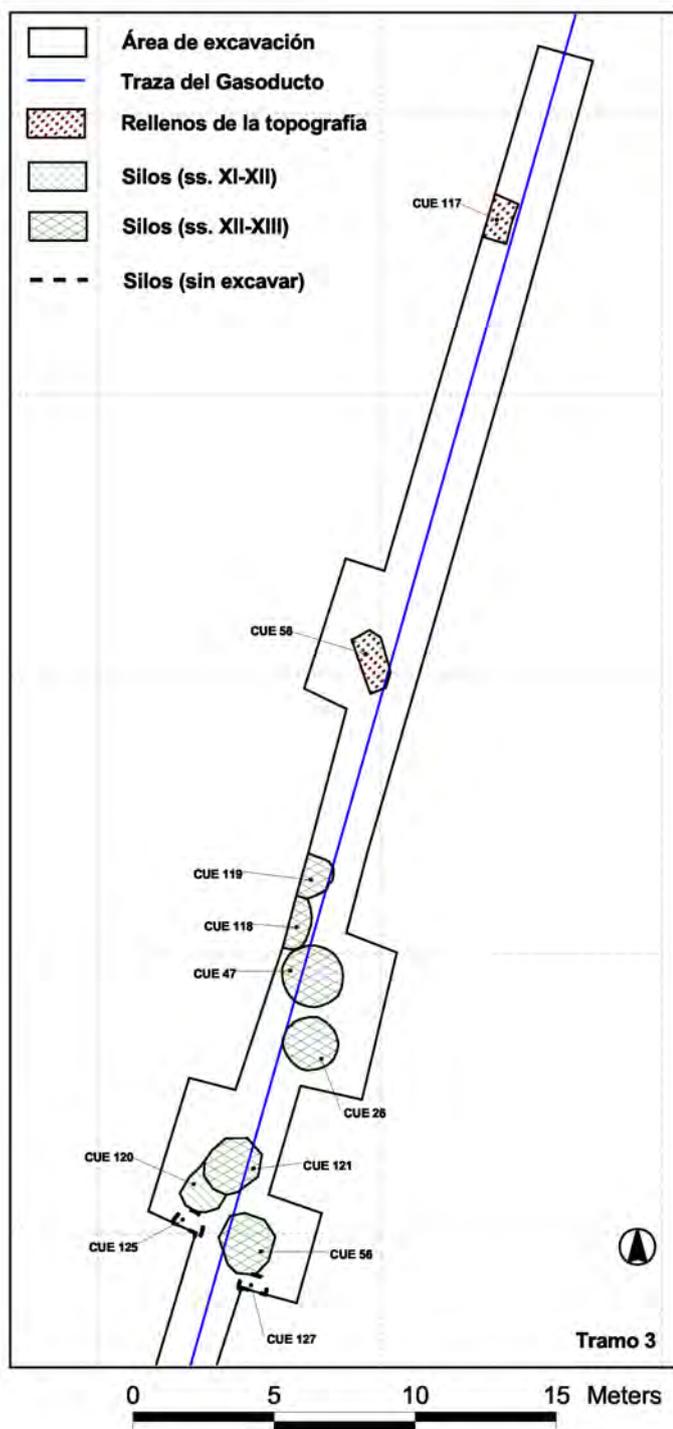


Figura 4. Parte Norte de la zanja)

### 1. Construcción y uso de estructuras de almacenamiento o silos (ante quem s. XI/XII):

La primera ocupación del yacimiento se ha asociado a una fase de explotación del terreno como campo de silos, con su construcción y uso para almacenamiento de grano, en relación con un poblado cercano de carácter agrícola que suponemos pudiera existir en las cercanías.

Esta sería la función originaria y principal detectada en todo el yacimiento, a juzgar por la proporción de este tipo de estructuras, que

se extienden por todo el ámbito de nuestra excavación. Además, hay que aclarar que la superficie del campo de silos (delimitación del yacimiento) sería mucho más amplia que la zanja excavada, extendiéndose por el área de ubicación de la antigua posición 7 que, como ya se ha explicado, no fue necesario excavar. Su cronología viene determinada por los materiales asociados al nivel de amortización descrito en el siguiente apartado.

### 2. Abandono y amortización de los silos (ss. XI-XII).

Tras la actividad de la que hablábamos en el punto anterior, el solar queda abandonado o relegado de su uso, y se lleva a cabo un proceso de colmatación de los silos, con el fin de nivelar el terreno, a la vez que se reutilizan las estructuras como vertedero de desechos.

Estas cavidades se rellenan con tierra marrón parduzca, a veces mezclada con la marga-caliza amarillenta que caracteriza al sustrato natural, junto con restos de material cerámico, óseo y constructivo que ofrecen información sobre los distintos ámbitos de la vida de esta comunidad, como a continuación se expone:

#### A) La dieta:

A este respecto, a juzgar por los silos (tradicionalmente interpretados como almacén de grano) y los restos óseos animales encontrados, seguían una dieta basada en el cereal. Además, hemos hallado los restos de un molino de mano, de sección rectangular, en piedra calcarenita (UE 6) en el interior del silo UE 26, lo que nos proporciona una de las técnicas que utilizaban para moler el grano, y que apoya la interpretación realizada.

Además, dada la cantidad de silos encontrados en el yacimiento y la existencia de un cerro cercano al lugar con el topónimo popular de “cerro de los molinillos”, apodado así por el hallazgo de numerosos molinos de mano, nos lleva a pensar que estaríamos ante un pequeño centro de producción, hipótesis que se ve reforzada por la buena situación de la que disfrutó el yacimiento, enclavado junto a arroyos y extensas tierras fértiles.

Por otro lado, según los restos óseos localizados, la mayoría de las proteínas se obtenían del consumo de ovicápridos y de algún ave de corral. No obstante, hay que resaltar la existencia de algunos cráneos y mandíbulas sueltas de équidos en algunos de los silos (CUE 56), que no descartamos que fuesen contribuciones esporádicas a su dieta.

#### B) Estructuras asociadas:

Es reseñable la ausencia de estructuras inmuebles localizadas, a excepción de un fragmento de muro de guijarros de una hilada que se prolonga bajo el perfil oriental (UE 64), y cuya funcionalidad no podemos definir dada la pequeña porción conservada (0.98 m x 0.40 m), aunque sí encontramos restos constructivos sueltos en el relleno de los silos.

Con esto, no se puede concretar qué tipo de construcciones utilizaban, pero sí que trabajaban la técnica del mampuesto, como es común en los cimientos de muchas construcciones de la época. No obstante, tampoco se han detectado restos de adobe, quizás debido a que la única estructura que hemos localizado se encuentra únicamente a 10 cms. de la cota actual de la superficie de suelo y posiblemente haya sido arrasada por agentes antrópicos y naturales, aunque también es posible que el ámbito de habitación del yacimiento se encuentre fuera de la zona intervenida, a juzgar

también por la situación de la estructura mencionada, topográficamente más baja dentro del cerro de nuestro enclave.

Por otro lado, en los silos hemos detectado cúmulos de guijarros, muy abundantes ya en la superficie de toda la zona, y algunas piedras de calcarenita, que posiblemente utilizaran también en sus construcciones, aprovechando el material natural de la zona, como es práctica usual de toda comunidad, y mucho más hallándose en un ámbito rural, donde los recursos son limitados.

Además, seguían utilizándose tégulas para las cubiertas, a juzgar por las halladas en el relleno de los diferentes silos, tipo de material constructivo que se ha venido fabricando hasta el siglo XI. La pasta de las encontradas se corresponde con el tipo de pasta cerámica islámica, menos pesada y de aspecto más tosco que las romanas.

### C) Los útiles:

Por los artefactos cerámicos analizados se puede concluir que los silos se colmatan en el siglo XI o principios del XII. Es abundante el material recuperado, y predomina la vajilla de mesa (ataifores, jarritas, jarros) y utillaje de cocina (ollas, cazuelas), con lo que estaríamos hablando de un ámbito de carácter doméstico, siendo la calidad de las pastas y manufactura de los artefactos de características bastante toscas.

### 3. Función funeraria (ss. XII-XIII).

Posterior a la fase de colmatación de los silos, hemos registrado varios conjuntos de unidades correspondientes a tumbas de la Edad Media islámica, aunque la ausencia de restos materiales asociados a dichas estructuras nos impide fecharlas de forma más exacta. No obstante, el hecho de que algunas de ellas se superpongan a varios de los silos mencionados anteriormente (CUE 128, 129 y 132) nos acerca a una época situada entre la primera fase de construcción y uso de los silos (S.XI-XII), y la segunda fase de los mismos, enmarcada ya en época almohade (mitad del XII y XIII). Ejemplo de ello es el silo 131, que corta a la estructura funeraria CUE 122. No obstante, no descartamos que la función funeraria del suelo haya sido coetánea al uso como vertedero de algunos silos, dentro de un proceso de abandono-reutilización del espacio.

En concreto, se han excavado 5 estructuras funerarias (CUE 48, 122, 123, 124 y 126), de individuos adultos, dos varones, dos sin identificar y una mujer, cuya orientación hacia el Oeste y con la cara hacia el Sur, muestra un ritual común en el mundo funerario de Al-Andalus.



Lámina I. Vista general de las tumbas)



Lámina II. Detalle de la cubierta)

Las estructuras son de fosa simple, dos de las cuales presentan cubierta de tejas, dispuestas perpendicularmente al sentido de la tumba. El resto no la conservarla, ya sea por no tenerla en origen o por la acción del arado en esa zona, ya que dos de ellas están casi en superficie.

Con todo esto, y dado el escaso número de individuos, se puede concluir que se trata de un grupo escaso de individuos que pudiera pertenecer a una pequeña comunidad / clan de carácter agrícola, instalada en un medio rural.

#### 4. Apertura y colmatación de nuevos silos.

Una última fase sería, como demuestra el hecho de que ciertos silos corten enterramientos, la recuperación de la originaria y principal función de almacenaje de grano, provocando una segunda fase de campo de silos, con su posterior abandono, al que pertenecen los CUE 131 y 121, entre otros. De esta forma, además de la superposición de estos silos sobre los anteriores, y sobre las estructuras funerarias, el relleno que colmata estas estructuras contiene material cerámico de época almohade, entre otros artefactos, lo que nos habla de una colmatación posterior en los siglos XII-XIII.

Tipológicamente, dividimos los silos en tres grandes categorías, con sus correspondientes variaciones. No obstante, esta clasifi-

cación no se corresponde con ningún período cronológico o cultural específico, pudiendo realizarse en diferentes épocas indistintamente. Es decir, no se puede inferir de esta tipología una correspondencia cronológica, con lo que la clave de estos distintos tipos debe ser funcional, aunque por el momento no se halla podido determinar el uso específico de cada uno de ellos.

Tipo 1: Se trata de un silo de planta circular de grandes dimensiones y aspecto más ancho que alto (aproximadamente dos metros de diámetro, y una profundidad que oscila entre los 0,80 m y 1,0 m). Su sección es casi globular y el contacto de las paredes con la base es muy suave. Entre ellos se encuentran los silos del segundo período: CUE, 26, 47, 56, 112 y 131.

Tipo 2: Es un silo de aspecto más alto que ancho, (Su diámetro oscila entre los 1,0 m y 1,50 m). De sección también globular, presenta paredes bien definidas y su unión con la base es algo más angular, cercano a 90°. En este grupo se encuentran los CUE 120, 121, 128, 129 y 130.

Tipo 3: Este último tipo es un silo de 1 m aproximado de diámetro, y entre 0,65 m y 0,80 m de profundidad. No obstante, lo que caracteriza a este tipo de silos es que presenta unas paredes claramente irregulares, presentando una sección que varía de una parte de la pared a otra. Este tipo de silos está representado por los CUE 101, 102 y 113.

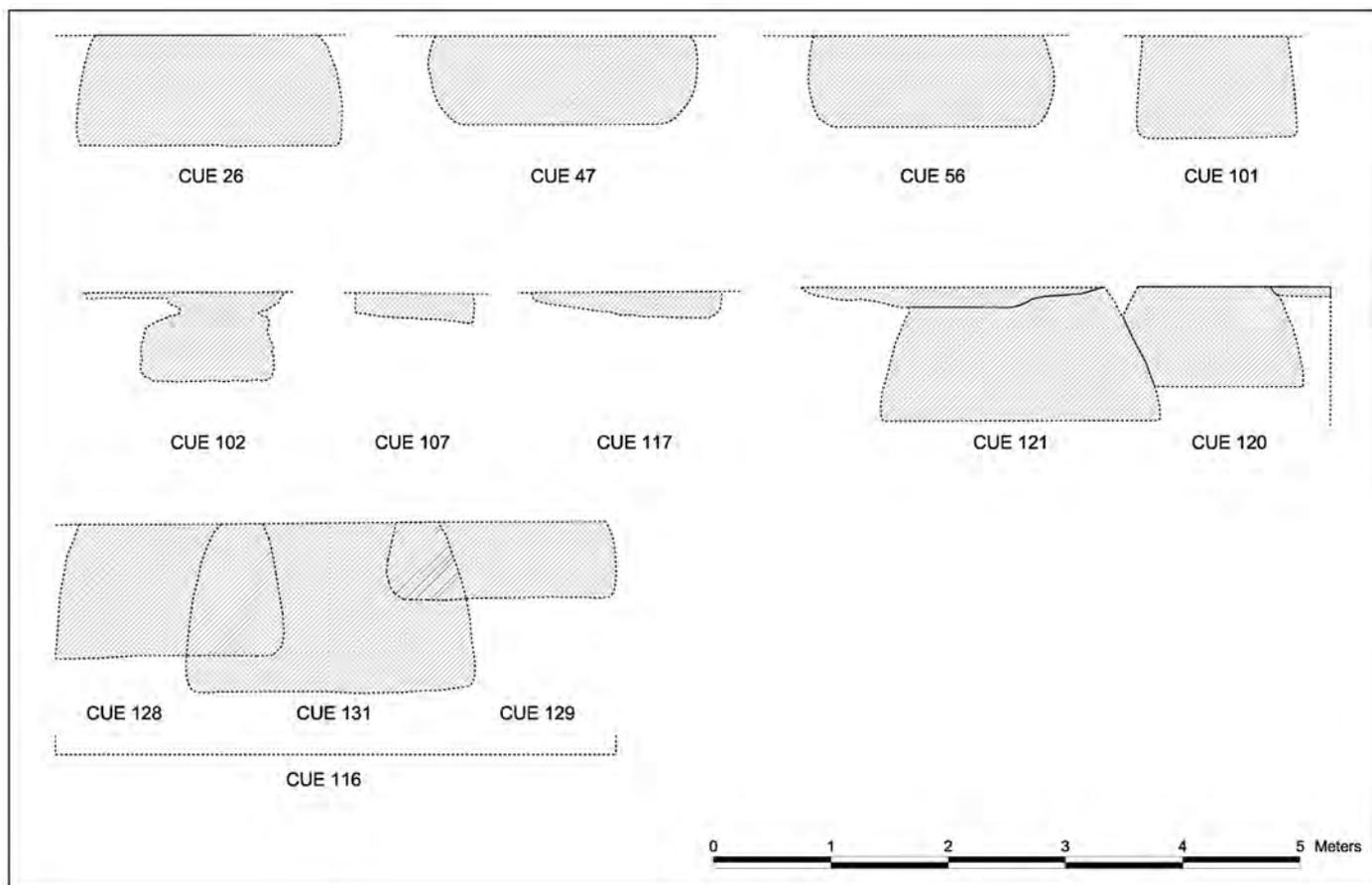


Figura 5. Tabla tipológica de los silos excavados.

## PROPUESTA DE MEDIDAS CORRECTORAS

Teniendo en cuenta el carácter efímero de las estructuras arqueológicas excavadas, silos y enterramientos, y la excavación arqueológica total de las mismas en el área de afección de la zanja para la tubería de gas, no se encontró inconveniente para que se procediera a la apertura mecánica de la antedicha zanja del gasoducto y co-

locación de los correspondientes tubos. No obstante, se impone sobremana la necesidad de establecer medidas preventivas para cualquier otra actuación, civil constructiva o de explotación del terreno que pudiera incidir en un futuro sobre el resto del yacimiento en cuestión.

## BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V. (1992): "Intervención Arqueológica en el Palacio de Orive", AAA'92.III: 175-188.
- A.A.V.V. (1994): "Arqueología cordobesa. El valle alto del Guadiato (Fuente Obejuna. Córdoba)".
- BARKER, Graeme (1991): "Approaches to archaeological survey", en Graeme Barker and John Lloyd (eds.), Roman Landscapes: Archaeological survey in the Mediterranean region, British School at Rome, London: 1-9.
- BERMÚDEZ SÁNCHEZ, J., MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (2000): "Aplicación de sistemas de información geográfica al estudio de los modelos de ocupación del territorio en la prehistoria de la campiña cordobesa", III Congreso de Arqueología Peninsular, vol. 10, Oporto: 63-96.
- BOWDEN, M. C. B. ET AL. (1991): "Skimming the Surface or Scraping the Barrel: a Few Observations on the Nature of Surface and Sub-surface Archaeology", A. J. Schofield (ed.), Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology, Oxford: 107-113.
- CARMONA ÁVILA, R. Y LUNA OSUNA, D. (1995): "Nuevos datos sobre la configuración urbana de Madinat Baugh (Priego de Córdoba): La Necrópolis y los Arrabales de La Cava", AAA'95.III: 174-185.
- ESPIAGO, Javier, BAENA, Javier (1997): "Los sistemas de información geográfica como tecnología informática aplicada a la Arqueología y a la gestión del Patrimonio", en Javier Baena Preysler, Concepción Blasco Bosqued y Fernando Quesada Sanz (eds.), Los S.I.G. y el análisis espacial en arqueología, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid: 7-66.
- JIMÉNEZ PÉREZ, C. Y AGUILERA RODRÍGUEZ, L. (1995): "Excavación Arqueológica de Urgencia realizada en la Necrópolis hispano-musulmana del Cerro de la Cava. Junta de los Ríos. (Arcos de la Frontera, Cádiz)", AAA'95.III: 49-57.
- JORDANO BARBUDO, M<sup>a</sup> DE LOS ÁNGELES (1996): Arquitectura medieval cristiana de Córdoba (Desde la Reconquista al inicio del Renacimiento).
- PADILLA MONGE, A. (1991): La Provincia Romana de la Bética (Siglos III-V), Fondo de Cultura Andaluza, Sevilla.
- RUIZ MATA, D. (1998): Turdetanos: Origen, Territorio y Delimitación del Tiempo Histórico, Universidad de Cádiz.
- RUÍZ ZAPATERO, G., FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. (1993): "Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de información", Inventarios y cartas arqueológicas, Valladolid: 87-96.
- SÁEZ FERNÁNDEZ, Pedro et al. (2000): "Aplicaciones S.I.G. al territorio y casco urbano de Écija (Sevilla) (Proyecto AstiGIS)", Actas del 3º Congreso de Arqueología Peninsular, vol. X: Sistemas de Informação Arqueológica, ADECAP, Porto: 15-31 + 11 láms.
- VAQUERIZO GIL, DESIDERIO (1999): La cultura ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis.
- VAQUERIZO, DESIDERIO y NOGUERA, JOSÉ MIGUEL (1997): La Villa de "El Ruedo" (Almedinilla, Córdoba). Decoración escultórica e interpretación.
- VAQUERIZO GIL, D.; MURILLO REDONDO, J. F. y QUESADA GIL, F. (2001): Protohistoria y romanización en la Subbética cordobesa. Una aproximación a la cultura ibérica en el sur de la actual provincia de Córdoba.